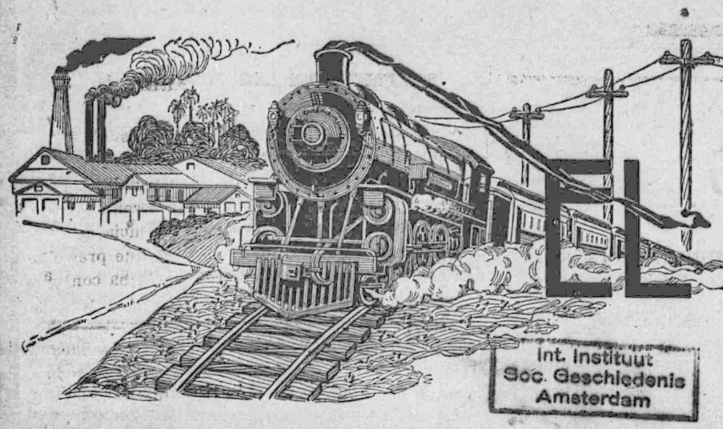

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

EL PROGRESO

Periódico Semanal

ORGANO DEL SINDICATO DE LA INDUSTRIA FABRIL

AÑO V NÚMERO 18 | HABANA, JUEVES 8 DE MAYO DE 1924. | PRECIO: 5 CENTAVOS

Acogido a la franquicia postal e inscripto como correspondencia de segunda clase.

De la Actualidad

Contra los dichos tendenciosamente sofísticos de los que se arrastran a las plantas de los poderosos, de los que tienen necesidad de convertirse en bufones para agradar a quienes pueden proporcionarles la pitanza, tenemos que opinar acerca de lo que constituye la más palpitante actualidad en el país; y esta opinión, que no será nueva ni mucho menos, estamos convencidos de que es compartida por los trabajadores, que, puede decirse, empiezan a ver claro en el problema de la "moralización" y saneamiento de las costumbres gobiernistas, que con tanta resignación son padecidas por todos los pueblos del planeta.

Es posible que a los trabajadores que piensan desacirse de las garras de la esclavitud económica y política contando para ello con sus propios recursos, se les haya negado el celebrar una manifestación el día primero de Mayo, pensando que aprovecharían las circunstancias anormales existentes, para complicar el problema, de suyo bastante complejo; es posible que los que necesitan ganarse la voluntad de los núcleos de trabajadores con fines de explotación, hayan movido sus "influencias" gubernamentales para que los actos que se pudieran celebrar por los que tienen el verdadero concepto de su dignidad, no quitaran el "brillo" a las mascaradas por los indignos celebradas; pero existe en todo ello algo que no podemos dejar de combatir, algo que, si dejara de ser convenientemente aclarado por nosotros, nos colocaría en el mismo plano que ocupan los que tales versiones han propagado; y ese algo es que se nos crea con algo de común con los musolinistas hoy en rebeldía. No podemos tolerar que se nos suponga en vergonzante maridaje con quienes tenemos el convencimiento de que no obedecen a ninguna idealidad ni a ningún propósito de beneficio popular; es más, tenemos la convicción de que son los imitadores aquí de los criminales procedimientos puestos en práctica en Italia, España y otros países.

Estimamos tan nocivo para la buena marcha de la sociedad al gobierno actual, como todos los que padecen las sociedades y los que en tales quieren erigirse; ésta, nuestra declaración, como decimos más arriba, no es nueva ni mucho menos, pero hemos de repetirla para que los que se permiten desbarrar desde las tribunas, tomando como tema la actuación de los que nunca han aceptado más recursos que los propios, en su lucha contra la explotación y la tiranía, sepan una vez más que no tenemos necesidad de imitar sus indignidades, tomando parte en las contiendas de los tiranos y explotadores, y que sabemos que ellas son hijas de la descomposición que sufren los sistemas que nos imponen. Nuestro deseo es que los mantenedores del régimen capitalista acaben de demostrar lo absurdo, lo estúpido del sistema, para que todos los hombres en los que aún quede algo de tales, engrosen las filas de los conscientes revolucionarios, que distan mucho, en ideas y prácticas, de los que se dan ese honroso título, sin más méritos, sin más bagaje que el de haber contribuído a la degradación imperante, que han fomentado y alentado cuando así ha convenido a sus particulares intereses.

Y los trabajadores, los que nos sentimos oprimidos por el peso enorme de la explotación; los que nos vemos despojados inicuamente del producto de nuestro trabajo, los que tenemos conciencia de lo que nos corresponde, no podemos, no debemos tomar participación en una lucha con la cual no es posible romper las cadenas que nos atan y nos convierten en esclavos, en el medio social presente que no por llamarse democrático deja de ser tan tirano como el más autocrático que se haya conocido.

La moralización y saneamiento de las prácticas gobiernistas que dicen desear los que figuran en la revuelta existente, no podrá obtenerse mientras subsistan los motivos de corrupción que nos invaden; buena prueba de ello tenemos con los ejemplos de todos los lugares donde se ha actuado para conseguirlo. No es combatiendo a tal o cual individuo del gobierno como obtendremos que deje de pesar sobre nosotros el Estado; tenemos necesidad de combatir para destruirlas a todas las instituciones, y todo lo que las deje en pie no merece, de parte de los que aspiren a vivir en una sociedad más justa, el más mínimo de los sacrificios; el mal de la sociedad se encuentra en sus propios fundamentos, de ahí que, para remediarlo, para extirparlo, sea preciso atacarlo en sus raíces que son las instituciones que nos rigen. El día que se labore por destruir esas instituciones y se pretenda instaurar en su lugar otras capaces de dar a todos los hombres lo que les corresponde, entonces ocuparemos nuestro sitio; mientras tanto, continuaremos combatiendo a los que están y a los que pretenden estar disfrutando del ajeno esfuerzo que es el nuestro, seguros de que es ese el proceder que nos dignifica. Bien pueden los que siempre marchan del brazo de los capitalistas hacer todas las piruetas que deseen, inclusive la de empuñar las armas en defensa de uno u otro bando; ya tenemos bastante conocimiento de lo que son capaces; lo único que no estamos dispuestos a tolerarle es que a nombre de los trabajadores hagan ofertas y mucho menos que los pretendan llevar a esa lucha, en la que han de ganar solamente los desalmados. A los que trabajamos no nos importa la lucha entre los poderosos; lo que nos importa es la lucha que nos reintegre al disfrute del producto de nuestro trabajo; por eso estamos laborando y tenemos la seguridad de que su realización no se hará esperar.

(O)

El Juicio de los Cigarreros

Para el día 8 de los corrientes está señalada la vista del juicio oral de la causa seguida contra los compañeros cigarreros, que desde hace casi un año guardan prisión, sin más motivo para ello que las acusaciones policiacas, seguramente al servicio de la Unión de Fabricantes de Cigarros y las de un grupo de individuos que, desconociendo lo que significa la dignidad de clase, rompieron la huelga declarada por los cigarreros y, después, para corolario a la traición, hacen el degradante papel de corroborar las acusaciones de la policía, obedeciendo también al mandato de los amos, de los que pueden darles unas cuantas pesetas por "ese servicio", sin perjuicio de arrojarlos al hambre y la miseria tan pronto desaparezca el motivo por el cual los utilizan para tan nefasta como indigna obra. Y muy a pesar de todo el escándalo armado por la prensa burguesa, con el propósito ruín de torcer la opinión en contra de esos compañeros, muy a pesar de la aviesa intención que contra ellos tienen los fabricantes de cigarros y los que han cobrado para fabricar esa acusación, todas las pruebas acumuladas no prueban la culpabilidad que se les pretende hacer cargar, ni justifican un fallo condenatorio de los que están encargados de juzgar las pruebas que a la causa han aportado.

Pero como en otras ocasiones hemos dicho, nosotros los trabajadores no podems fiar en que se nos haga justicia, porque conocemos que en los momentos que se juzga a un trabajador, no se piensa imparcialmente, no se ve en nosotros más que a quienes pretenden acabar con los privilegios de que disfrutan los que nos juzgan; y es hasta cierto punto natural que juzguen siempre en la forma que hasta ahora lo han hecho. Por eso es que decimos a todos los trabajadores que es pre-

Pasa a la pág. 2.

ORGANO DEL SINDICATO GENERAL DE OBREROS DE LA INDUSTRIA FABRIL

(Adherido a la Federación Obrera de la Habana)

Director: Sandalio Junco. Administrador: Enrique López.

Redacción y Administración: Calzada del Cerro número 566.

Precio anual: $2.40.

Plausible Idea

Muy a pesar de la condición avarienta de las mayorías, hemos de aplaudir una idea, un propósito de unos cuantos compañeros que tiende a facilitar el medio de que el gran número de compañeros sin trabajo disminuya, laborando por hacer desaparecer el trabajo a destajo que es una necesidad que desaparezca de todo organismo de trabajadores, porque es una de las causas que originan el descontento y la malquerencia, sirviendo de obstáculo a que los patronos empleen el número de trabajadores que necesitan. Demás está decir que este propósito, como la mayor parte de los propósitos nobles, ha de tropezar con infinidad de obstáculos que pondrán en su camino los que no quieran conocer la realidad del peligro que implica para todos el que, mientras unos ganan un regular jornal, a costa de sobrehumanos esfuerzos, haya una cantidad grandísima de compañeros que no tengan el medio de ganar con que dar pan a sus hijos y se vean en el triste trance que eso es, por obra de los que tenemos el deber de mitigar en lo posible el daño que a todos produce la mala organización industrial, que es lo que en estos momentos nos ocupa; estamos obligados a ser todo lo más solidarios que podamos, y este es uno de los aspectos de la Solidaridad que mayor beneficio ha de prestar a la causa de emancipación de la clase trabajadora; porque, ya que otra cosa no podemos partir con nuestros hermanos de fatigas, partamos entre todos el medio de aplacar un tanto la horrible miseria a que nos condena el sistema capitalista, y de esta manera obtendremos que uno de los mayores motivos de distanciamiento entre nosotros habrá desaparecido.

Tenemos la seguridad de que este propósito ha de tener opositores, porque hay siempre quien no pasa a creer que aquellos que se encuentran sin trabajo tienen las mismas necesidades que los que son empleados por los patronos y, con ese concepto de las cosas, no com prenden que de esta forma van fabricando el opositor, el nuevo concurrente al mercado de fuerzas, y que el único que obtiene de esa oposición y demasiada concurrencia un resultado positivo, es el patrono, que puede, cuando esto ocurre, estipular el valor de esa fuerza o trabajo en lo que le venga en ganas, seguro de que, ante el fantasma del hambre y la miseria, nadie osará exigirle una retribución que no sea mezquina, que permita, al menos, nutrir el organismo; lo que todos los días vemos acerca de esta cuestión, debía ser motivo más que suficiente para que todos nos diéramos a la obra de destruir los factores de desintegración que nos tienen invadidos, a fin de colocarnos en posición ventajosa para poder luchar con éxito contra la clase capitalista; pero desgraciadamente aún hay que luchar contra la inconsciencia y la ambición, para poder dar entrada en nuestro medio a la equidad, que es la norma del verdadero compañerismo. Cuando los trabajadores aprendamos a estimar como propias las angustias de nuestros compañeros en la indigencia, habremos dado tan gran paso de avance que difícil será para la clase capitalista, retrotraernos a la condición moral en que hoy nos desenvolvemos.

Es indispensable, pues, propiciar la armonía y la estimación entre todos los que sufrimos las infamias de esta detestable organización social; y ya que se presenta la oportunidad de demostrar nuestras aptitudes para la práctica del verdadero compañerismo, aprovechémosla y procuremos dar ocasión a que, del número tan crecido de compañeros que tenemos desocupados, se empleen algunos y que eso nos sirva de verdadero regocijo, al comprender que podemos dominar una de las pasiones más peligrosas para nosotros que el régimen nos inculca, a fin de tenernos eternamente impedidos de dejar de ser obstáculos en el camino de nuestra propia emancipación.

Esperamos que cuando la idea arraigue en el ánimo de los que la han concebido y desafiando los obstáculos, se decidan a ponerla en práctica, ha de dar óptimos resultados a los fines de la organización, no ya en el sentido de evitar que los desocupados formen legión, sino el dar una nueva y más lógica interpretación al sentido la capacidad colectiva que bien necesita que se interprete de distinta forma a como hasta la fecha se ha venido interpretando; de suerte que, al tener un nuevo concepto de lo que es el compañerismo y de lo que representa para nosotros la organización para la lucha contra la clase capitalista, prenda en cada cerebro la idea de su perfeccionamiento, sólida base en que, ha de descansar la sociedad a que aspiramos. Tenemos la seguridad de que poniendo en práctica los principios en que se funda la idea de liberación humana, ha de sernos más fácil abatir a la sociedad burguesa; lo contrario es si nos enfrascamos en alentar los prejuicios y atavismos conque sabemos que se nos impide desacirnos de las cadenas de la esclavitud. La cuestión estriba en que demostremos que estamos dispuestos a todo, siempre que obtengamos el resultado que deseamos, y nadie podrá negar que con la práctica de la Solidaridad bien sentida y mejor interpretada, se puede obtener una positiva unión que puede, en un momento dado, por las labores que realice, instaurar otra forma de sociedad fundada en los mismos principios que sirven de base a los ideales, y que sería la realización de los mismos; todo depende del tesón y de la voluntad que en la consecusión de nuestras aspiraciones pongamos.

En todas las organizaciones obreras que se precian de progresistas y por tanto aptas para dejar el molde genuinamente burgués en que han sido forjadas; se ha observado, en las que ya lo han logrado y se observa en las que aún no lo han conseguido, una franca tendencia a combatir y a desterrar el trabajo a destajo, que es una verdadera rémora, un pesado lastre en la marcha de las organizaciones obreras, y no podemos pensar que entre nosotros, que siempre hemos estado a tono con todo lo que represente algún progreso en el orden colectivo, esta idea no adquiera la concresión y la realización que necesitamos. Cometeríamos la mayor de las torpezas si, por ambiciones bastardas o por ignorancia condenable, nos opusiéramos a que el trabajo a destajo desapareciera de entre nosotros; todo el que en tal sentido labore debe tener la firme convicción de que esas son las labores que se precisa hacer entre la clase trabajadora y que, aunque sea preciso luchar hasta con los mismos que han de obtener el beneficio de esa labor, no debe desmayar ni abandonar esa idea, porque tiene el aplauso, la aprobación de todos los que sinceramente deseen que la clase trabajadora progrese, que la clase trabajadora llegue a encontrarse en condiciones de dar la batalla final al capitalismo tambaleante. Cuando una idea se concibe y se tiene la convicción de que su práctica ha de ser todo lo beneficiosa que sea dable desear, nada debe detener a quien la haya concebido, para procurar su realización; nada hay que aliente tanto como el valor de la propia convicción, y como suponemos que los que han concebido la desaparición del destajo están tan convencidos como nosotros de lo nocivo que es entre los trabajadores, creemos que podemos de antemano felicitarnos porque habremos aventajado bastante en nuestras luchas.

EL JUICIO DE LOS CIGARREROS

Viene de la pág. 1.

ciso estar alerta para protestar de la injusticia que se pudiera cometer y prestos a demostrar que no estamos dispuestos a permitir la parcialidad de los jueces en los asuntos que nos interesen.

Debemos acudir en masa a la Audiencia el día 8, para probar que no están solos los que pretenden condenar por su actividad en la lucha contra el imperio de la explotación.

(0)

AVISO

Por haberse extraviado el Libro-Directorio de EL PROGRESO, se suplica a todos los compañeros que lo reciban y sepan de otros que lo hayan recibido, remitan, a serles posible, la dirección de los mismos a esta Administración, a fin de normalizar las remisiones de paquetes y que todos reciban en la debida oportunidad el periódico.

Rogamos a todos los compañeros remitan a la mayor brevedad las direcciones que sepan, para que no sufra demora el recibimiento de los periódicos por los que en estas líneas inquirimos su dirección. A ser posible remítase claramente a fin de evitar confusiones.

No tome cerveza Polar

NO FUMEN CIGARROS "EMINENCIA"

JUSTICIA

Por José Ingenieros

1.—La justicia es el equilibrio entre la moral y el derecho. Tiene un valor superior al de la ley; lo justo es siempre moral; las leyes pueden ser injustas. Acatar la ley es un acto de disciplina, pero a veces implica una inmoralidad; respetar la justicia es un deber del hombre digno, aunque para ello tenga que elevarse sobre las imperfecciones de la ley.

La perfectibilidad social se traduce en aumento de la justicia en las relaciones entre los hombres. Esa creencia ha embellecido las inquietudes que en todo tiempo agitaron a los núcleos más morales de la humanidad, y es de augurar que cada generación las renueve con creciente fervor en el porvenir. El mayor obstáculo al progreso institucional de los pueblos es la fosilización de las leyes; si la realidad social varía, es necesario que los principios de Derecho experimenten variaciones correlativas. La justicia no es inmanente ni absoluta: está en devenir incesante, en función de la normalidad social.

Todos los ideales melioristas tienen la justicia por un común denominador; todos anhelan desterrar de la sociedad algún desequilibrio. La justicia tiende a orientar la estimación hacia la virtud, el bienstar hacia el trabajo, la honra hacia el mérito; y es, por eso, la cúspide imaginaria de la moralidad, que sólo puede admirar como fecundos esos valores sociales. Cuando por ellos se mida a los hombres, habrá justicia en los pueblos; y no es varón justo el que no contribuye al advenimiento de esos valores en la medida de sus fuerzas.

2.—Los intereses creados obstruyen el devenir de la justicia. Todo privilegio injusto implica una inmoral subversión de los valores sociales. En las sociedades carcomidas por la injusticia, los hombres pierden el sentimiento del deber y se apartan de la virtud; el parasitismo deja de inspirar repulsión a quienes lo usufruetúan y encenega a las víctimas en la domesticación; los hombres viven esclavos de fantasmas vanos y la honra mayor recae en los sujetos de menos méritos. La justicia enmudece y se abisma.

Cuando en la conciencia social no vibra un fuerte anhelo de justicia, nadie templa su personalidad, ni esmalta su carácter. Donde más medran los que más se arrastrán las piernas no se usan para marchar erguidos. Acostumbrándose a ver separado el rango del mérito, los hombres renuncian a éste por conseguir aquél; prefieren una buena prebenda a una recta conducta, si aquélla sirve para inflar el rango y éste apenas para acrecentar el mérito. Los hombres niéganse a trabajar y a estudiar al ver que la sociedad cubre de privilegios a los holgazanes y a los ignorantes. Y es por falta de justicia que los Estados se convierten en confabulaciones de favoritos y de charlatanes, aptos para lucrar de la patria, pero incapaces de honrarla con obras dignas.

Loados sean los jóvenes que izan frente al sol una bandera de justicia para aumentar en el mundo el equilibrio entre el bienstar y el trabajo. Sin ellos las sociedades se estancarían en la quietud que paraliza y mata; sin ellos la cristalina corriente del progreso, que jamás se detiene, tornaríase mansa estabilidad de pantano que asfixia. Loados los que conciben más Justicia, los que por ella trabajan, los que por ella luchan, los que por ella mueren. Son plasmadores del porvenir, encarnan ideales que tienden perennemente a realizarse en la humanidad.

3.—El hombre justo rehuye toda complicidad con el mal. Niega homenaje a los falsos valores que ponen sus raíces en la probidad colectiva. Los desprecia en los demás y se avergüenza de usufructuarlos. Todo privilegio inmerecido le parece una inmoralidad.

El hombre justo se inclina respetuoso ante los valores reales; los admira en los otros y aspira a poseerlos en él mismo. Ama a todos los virtuosos, a todos los que trabajan, a todos los que elevan su personalidad por el estudio, a todos los que aumentan, con su esfuerzo, el bienestar de sus semejantes.

El hombre justo necesita una inquebrantable firmeza. Los débiles pueden ser caritativos, pero no saben ser justos. La caridad es el reverso de la justicia. El acto caritativo, el favor, es una complicidad en el mal. Detrás de toda caridad existe una injusticia.

El hombre justo quiere que desaparezcan, por innecesarios, el favor y la caridad; la justicia no consiste en ocultar las lacras, sino en suprimirlas. Los remedios inútiles sólo sirven para complicar las enfermedades.

El hombre justo no puede escuchar a los que predican la caridad para seguir aprovechando la injusticia. Pero su respuesta debe estar en su conducta, juzgando sus propios actos como si fueran ajenos, midiéndolos con la misma vara, severamente, inflexiblemnte. La complacencia con las propias debilidades constituye la más inmoral de las injusticias.

El hombre justo es capaz de rehusar un favor a su familia y a sus cómplices, sabiendo que la debilidad de su corazón encubriría una injusticia. El hombre justo es, por fuerza estóico; debe serlo siempre y con todos, saber decir ¡no! a sus allegados y a sí mismo, cuando le asalte una tentación injusta. La madre de Pausanias llevó la primera piedra para que lapidaran a su hijo indigno.

(O)

A TORCEDORES E INTERNACIONALES

HACIA EL FRENTE UNICO

¿Quiénes son los capacitados para la formación del frente único de los trabajadores de la industria del tabaco de Tampa? Declaro categóricamente que esta obra pesa sobre los hombros de las dos entidades que se disputan la hegemonía organizativa de los trabajadores de la industria del tabaco en esta ciudad Floridana. Os digo que estáis desperdiciando energías y contribuyendo al marasmo moral y material en que cayó el pueblo trabajador, después del movimiento de los diez meses, con nuestras exhortaciones y llamadas para que nos organicemos.

Cuando un pueblo se entrega en brazos de un partido o de dos y estos partidos lo llevan a la derrota, esos partidos quedan incapacitados ante ese pueblo para disfrutar de la preponderancia que disfrutó antes de la derrota. Ya que no desaparecisteis del estadium de las luchas del trabajo, **por el encadenamiento de los intereses creados**, estáis en el deber de contribuir y luchar por la formación de un comité central de la industria, y cuando este comité central obtenga para este pueblo una **victoria** y ese pueblo vea que pusisteis por encima del interés de la organización, el interés general de la colectividad trabajadora, entonces, aprovechando el entusiasmo de ese pueblo podréis hacer campaña de proselitismo. **Sólo una resonante victoria para los trabajadores de Tampa, obtenida por la Unión Temporal de Torcedores e Internacionales, podrá tender un espeso velo al pasado ignominioso.**

Reúnanse los Unionistas, elijan tres compañeros entusiastas y de buena voluntad, como representantes de las uniones, que sea el primer paso de esta representación invitar a los miembros de la sociedad de torcedores a que nombren tres asociados como sus representantes. El primer paso de las dos representaciones unidas, es llamar al pueblo a una asamblea, para discutir la formación de un Comité Central del pueblo trabajador; si la asamblea aprueba la constitución del Comité Central, las dos representaciones unidas nombrarán dos compañeros que no pertenezcan a ninguna de las dos colectividades, para el puesto de Secretario y Vice-secretario. El segundo paso de este cuerpo es procurar el nombramiento de un delegado por cada uno de los departamentos de cada taller, después que logremos la representación de todos los talleres podrá ver nuestro enemigo el capital que hemos obtenido la unificación moral de los trabajadores de la industria del tabaco. Esta representación genuina del pueblo, emprenderá una intensa campaña en todos los centros manufactureros de tabaco, donde el "Pulpo" llamado "Trust" tenga extendidos sus tentáculos, para que los compañeros de esas localidades constituyan comités análogos, para que en una fecha dada y al unísono, presentar combate en todos los sectores a la vez al pulpo llamado trust.

Compañeros en holocausto al porvenir de nuestros hijos, depongamos nuestras inquinas personales o de principios, que no haya un sólo trabajador que venga al palenque, si no es para unir, amalgamar en un solo bloque a todos los trabajadores de la industria del tabaco. Es preciso hacer un esfuerzo ingente para sacudir el marasmo que se ha apoderado de nosotros.

Salvémonos del vilipendio a donde pretenden llevarnos los manufactureros asociados.

¡Compañeros, en el Frente Unico está nuestra Victoria!

Electron.

(O)

Rimas de Libertad

Mientras haya razones poderosas
que obliguen al humano a delinquir,
tales como infausto privilegio
que controla el derecho de vivir,
nadie debe juzgar a un semejante
ni puede de otro hombre ser fiscal;
porque toda semilla de perfidia
engéndrase en el régimen social.
Tan sólo es del cinismo consecuencia
entregar al olvido la conciencia
que nos dicta con su bello idealismo:
El ser juez de sus actos uno mismo.

J. Casal Grande.

-: No Tome Cerveza "POLAR" :-

NO CONSUMA FOSFOROS LUZ DE ORIENTE

¿Será Eterna la Injusticia?

Pedro, Juan y Andrés, nacieron en un mismo año y en un mismo pueblo.

Pedro era hijo del usurero en jefe de la comarca, Juan de un pobre gañán y Andrés del mayor contribuyente por territorial de aquel vecindario.

A los diez años los tres chiquillos iban a la escuela, y no importándoles nada las diferencias sociales que les separaban, juntos se entregaban a las ingenuas alegrías de la infancia.

Ocho años después, Pedro estudiaba teología en un seminario, Juan trabajaba en la herrería del pueblo y Andrés, graduado de bachiller, había empezado el estudio de derecho en la Universidad.

A los veinticinco años, en un mismo día, Pedro canta misa, Juan perora en un mitin socialista y Andrés se presenta como candidato en una reunión electoral.

A los cincuenta años, Pedro es Obispo, Juan presidiario y Andrés ministro.

Pedro encubrió su ambición bajo la capa de humildad y, a fuerza de servilismo, astucia y constancia, llegó a colarse en una vacante episcopal.

Juan, trabajador, buen compañero y padre de familia, fomentaba la ilustración entre los suyos; lo que le atrajo el odio burgués y un proceso fundado en una calumnia le despojó del honor y le privó de libertad.

Andrés, excelente retórico, despreocupado adorador del éxito y aprovechado adulador del cacique dominante, fué periodista, diputado y gobernador y, ascendiendo debidamente, elevóse a ministro.

La usura y la usurpación dieron a Pedro y a Andrés posición social privilegiada, en la cual vivieron honrados, tranquilos y satisfechos, lo que dá alta idea de la eficacia moralizadora de aquella terrible amenaza repetida sin cesar durante diecinueve siglos: ¿qué aprovecha al hombre si granjease todo el mundo y se pierde él a sí mismo? o de la fé que tienen los creyente en estas palabras del Maestro: "cualquiera de vosotros que no renuncie a todas las cosas que posee no puede ser mi discípulo".

En cambio el pobre Juan, heredero de la miseria paterna, desheredado del patrimonio universal, partícipe de la desgracia común a todos los que viven sin alcanzar el nivel social del derecho, deshonrado y víctima de la explotación y de la usura, se hunde en la desesperación y el desconsuelo, siendo la negación en carne y hueso de esta señal dada por Cristo: "En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviéseis amor los unos por los otros".

Y la injusticia no se detiene ante la tumba: Pedro y Andrés, en posesión durante su vida de ese despojo de los pobres que llaman fortuna, rodeados de atenciones y cuidados, tuvieron una vejez, y por si de veras hay un Dios a quien engañan con hipocresías, tomaron los sacramentos a última hora y, pensando piadosamente, estarán en la gloria oyendo música celestial; pero Juan, que protestó toda su vida contra la iniquidad triunfante y mandó a paseo al cura que ante la muerte le pedía la complicidad de la resignación...

Tranquilízate, lector, no supongas a Juan en el infierno, su vida es una de tantas que, a semejanza de tenue copo de nieve, forma aquel potente y vigoroso alud revolucionario que un día aplastará esta sociedad infame que formaron los malos para explotar a los pobres.

Anselmo Lorenzo.

POR LOS CENTRALES

Los Feudos Azucareros

Es indudable, que existen seres humanos, que lejos de vivir como tales, vegetan al igual que uno de esos bejucos llamados enrredadera, a los cuales, se les hace un tendido de palos y alambres, y se extienden por ellos a gusto y capricho de cualquier interesado que busque en ello, el librarse de los rayos del sol. Al igual se mueven estos seres, como autómatas, a gusto y provecho de un inmbécil cualquiera. Así vemos a diario, tantos atropellos cometidos por los que bien pudiésemos llamar, El Somatén, de los Campos de Cuba, porque al igual que las ordas salvajes de Portillo, de Arlegui, y de Anido, en Barcelona; si allí se asesinaba y se asesina a los trabajadores por pedir más pan, aquí se les pone a las doce y a la una de la noche en la guardaraya. ¿hay quien responda de que al otro día amanezcan con vida? ¡no! por eso es que a cada rato aparecen hombres asesinados por el campo, que muchas veces, se dejan por indentificar, por conveniencia propia de los somatenes y los Anido, y Arleguí, que en este caso, son los administradores de Ingenios.

No hace mucho, uno de estos señores, Administrador de uno de los Centrales de la jurisdicción de Morón, para más señas, propiedad de la Cuba Cane, decía con todo el tono que puede expresar un inmbécil: ¡Yo hice Patria! ¡Yo luché por la libertad de Cuba!—según este señor los moldes de esa libertad, son más angostos que la cueva de una rata, fué a la Revolución por la libertad de Cuba, expuso su vida—según él—por librar al pueblo de la tiranía de los generales extranjeros, y ahora resulta que convierte un pedazo de esa tierra que él dice haber libertado, en un Feudo de la Compañía Cuba Cane, es decir, una compañía extranjera; éste, como muchos más, lucharon por alcanzar a chupar de los pezones de la sabrosura,—es decir,—procurarse un bienestar, a costa del sudor ajeno. Lo triste y vergonzoso, no es lo que el diga y pueda hacer, sino de que entre los mismos trabajadores, saque ese ejército de guardias para sostener sus vilezas feudales y guardarle la espalda, y éstos, si cuadra, son también hijos de los Libertadores ¡cómo honran a sus progenitores! negando con sus hechos aquello de "La República, sin fueros ni privilegios", como decía José Martí.

Muchas veces pienso, repito; que no es lo más triste, el ser víctima de la explotación burguesa, lo más triste es que ésta saca los verdugos que han de asesinar a los trabajadores, de entre los trabajadores mismos. El Soldado, el Policía, el Guardia Jurado, etc., ¿quiénes son sino un explotado como otro trabajador cualquiera?

Por eso debemos de esforzarnos en convencer a los trabajadores de la posición que como hombres les pertenece ocupar. Soldado, Policía, o Guardia Jurado, ¿no ves el triste papel que desempeñas, que para sostener al que tienes por amo y señor, lo haces para hacer más penosa la vida del que como tú no tiene más que el triste salario que devenga diariamente? ¿no has visto ancianos que después de servir de soldados, policías o Guardias Jurados, cuando ya no podían manejar el arma homicida para defender a los grandes señores, les arrojaron a la calle, sin tener otro recurso que implorar una limosna? así, te sucederá a tí, y, ¿si fuístes un cruel con tus hermanos de miseria quién te ha de socorrer a tí? El que hoy explota tu juventud, no será por cierto. ¡Abandona esa vida indigna y miserable! ven a luchar por una vida mejor con tus hermanos de miserias y fatigas. Tu no debes de seguir sosteniendo con tus armas,—o las que te dan—el bienestar de esos magnates, porque ello es a costa del sacrificio tuyo y de todos los explotados.

M. Cuervo.

Morón 1924

NO CONSUMA FOSFOROS LUZ DE ORIENTE

BOYCOT A "LA POLAR" Y AL AGUA "SAN FRANCISCO"

¡Crisis! ¡Hambre!

Bajo la atmósfera encrespada en satánicas iras de aguas y viento, con la desolación lóbrega del frío y la amargura infinita de la miseria, el alma popular se petrifica, se sobrecoje.

Y mientras cae agua, mucha agua, que empapa nuestros harapos, inunda nuestros cuartos y se filtra por nuestro techo, el despiadado, el troglodita régimen burqués, nos acosa con sus tentáculos de pulpo y al grito de ¡¡Crisis!! ¡¡Hambre!! nos tritura.

Y aquí la Naturaleza ofrece a la escuálida familia proletaria el espectáculo del cielo y del mar, del mar que se agita soberbio y destructor, igual como el pueblo ruso hermanitos¡ Fijaos vosotros que tembláis de frío y de hambre: ¿quienes tienen pan y techo? los que siempre comieron y descansaron, los que nunca elaboraron algo útil, los que acallan nuestra protesta con plomo, nuestra súplica con promesas y con el atenuante de: ¡¡Crísis!! ¡¡Hambre!!

Camaradas: que la voz ¡¡Crísis!! ¡¡Hambre!! sea el grito al rescate ¡voz de guerra! ¡Pan libertad:

Trabajadores: contra el hambre, contra la miseria: ¡Rebelaos como el mar, que inunda los diques, salta las vallas, y rompe las cadenas. ¡Como el cielo preñado de rayos, truenos, aguas y nieves que se desploman iracundos sobre nuestros techos, sobre nuestros trapos, sobre nuestra carne!

Oh; ¡mar proletario, ante la crísis, ante el hambre: ajitaos y pensad que la rebeldía es la sabia de la vida...

¡¡Crísis!! ¡¡Hambre!!

Como el mar, el cielo, como el pueblo ruso, hermanos.

A. Triviño.

LA HUELGA DE BAHIA

Ha entrado la huelga del puerto en una fase que augura un triunfo para los que a las labores de manipular cargas en él se dedican; nosotros, que no siempre somos optimistas en las luchas que entablamos con los patronos, creímos desde que comenzó la huelga que los compañeros de bahía triunfarían, porque tienen el apoyo de todos los trabajadores dignos y han demostrado que están dispuestos a resistir lo que sea preciso, pero no volver al trabajo en tanto no se acepte lo que ellos piden como condición indispensable para poder trabajarle a los despóticos y soberbios navieros. Con esta decisión y la convicción de que los navieros no pueden resistir el destrozo que hacen los pocos rompe-huelgas con que cuentan y los presidiarios y policías que el gobierno ha mandado a romper una huelga que se ha hecho **para exigir el cumplimiento de una ley de la República,** tenemos la seguridad que, de mantenerse los trabajadores en el puesto que les corresponde, obtendrán el triunfo que desean y que los estimulará para las futuras luchas, que anticipamos han de ser más encarnizadas que las que hasta la fecha se han sostenido; todo lo que observamos nos demuestra que cuando se vuelva a luchar va ser necesario hechar mano de todos los recursos de que dispongamos, si no queremos que esas luchas se prolonguen indefinidamente en perjuicio exclusivo de los que necesitemos que sean cortas.

Los trabajadores del puerto están en sus puestos y hemos visto como determinados patronos han aceptado las peticiones; pero hemos de llamar la atención de estos compañeros acerca de dos particulares que consideramos de capital importancia en la lucha contra la intransigencia y la soberbia de la clase capitalista, y cuyos particulares tenemos necesidad de analizar de manera que no deje lugar a dudas acerca de la sinceridad de nuestras palabras.

En primer lugar está el hecho de que los patronos que han aceptado las bases, se encuentren en el caso de que les apremie descargar los barcos que tengan en puerto y se hayan decidido a aceptar las bases, con el propósito de desconocer después el compromiso que por medio de las bases hayan adquirido; de sobra conocemos que, cuando a ellos conviene no cumplen ni las leyes que dicen son escritas para ser aplicadas a todos los ciudadanos por igual, lo que demuestra que los que trabajamos no somos considerados como tales ciudadanos y tenemos que laborar por crear un medio social en el que tengamos los derechos que en éste nos son negados.

No sería nada extraño que salidos de la situación en que los ha colocado su soberbia, se retractaran de lo que han dicho y burlaran el pacto que con los trabajadores han celebrado.

El otro particular es aún más importante que el que acabamos de señalar; es algo que tenemos necesidad de analizar detenidamente, porque puede producirnos desagradables y ruinosos resultados; hemos de tener en cuenta que todo lo que necesite ser resuelto por el tiempo ha de ser algo que nos supedite como hombres; claro es que nos referimos al orden de nuestras luchas por alcanzar lo que nos corresponde en la sociedad. La teoría de que el factor tiempo es el indispensable para la solución de todos los problemas, entendemos que lógica y racionalmente no es aplicable a las luchas que sotsienen las organizaciones obreras.

Se ha sostenido entre los trabajadores del puerto, precisamente corroborando o pretendiendo cofroborar las capciosas manifestaciones del gobierno, que era necesario crear una caja de resistencia económica para resistir el tiempo que, seguramente, piensan mantener sin solución la huelga de bahía, patronos y gobernantes en bochornoso consorcio; y a parte del sin número de razones que se pudieran aportar para demostrar la ineficacia de nuestros centavos para la lucha con los millones que pueden aportar los capitalistas, hay una fundamental que impide que nos pongamos a esperar que el dinero resuelva nuestros problemas: los antagonismos que crearía entre nosotros la repartición del subsidio, en que todos se crerían preteridos y no tratados con la consideración que merecen.

Tenemos que acostumbrarnos a luchar sin pensar que en la lucha ha de dársenos nada más que el apoyo necesario a que la dignidad no sea mancillada por los poderosos. Y no se suponga que al hablar de la manera que lo hacemos, pretendemos desligarnos del compromiso que al darse por terminada la huelga general contraímos, como todas las organizaciones que contribuyeron a demostrar que los trabajadores de bahía no estaban solos en su lucha; hablamos impulsados por la convicción que tenemos de que ese sistema de lucha no responde a las necesidades de los trabajadores, y de que la idea es de quienes tienen necesidad de lavar la mancha de traidores que en lo adelante llevarán y que la han concebido en la seguridad de que es impracticable, dando de esa manera la sensación de que desean contribuir al triunfo de la huelga de bahía, sin comprender que ya los trabajadores no nos dejamos ilusionar por los efectismos de los tránfugas y los traidores.

Nosotros hemos aceptado contribuir económicamente al mantenimiento de la huelga de bahía, pero conste que no somos partidarios de la creación de la caja de resistencia económica y, por consecuencia, del subsidio de huelga. Lo consideramos como algo castrador, algo que viene a matar en los trabajadores los arrestos y los entusiasmos para la lucha contra los poderosos.

El trabajador que se acostumbra a salir a la huelga esperando el subsidio, es incapaz de los gestos que se necesitan para hacerse libres.

Alentamos a la lucha, no matamos las energías de los trabajadores.

¡TRAICION!

Bajo la rencorosa sublevación de la dignidad ultrajada, trazo estas borrascosas líneas, como un latigazo, como un escupitajo, como un bofetón, (con el civismo de sancionarlo con mis manos), a los degenerados, rastreros, perrunos y viles "chotas" que dentro de los gremios prestan viles servicios a la burguesía, como peores enemigos de los trabajadores agremiados...

En todo el mundo en estos tiempos del siglo XX, los obreros van dándose cuenta de su estado de esclavitud, y del derecho de hombre libre que le corresponde, como necesario que es, y se une, se organiza con sus compañeros de fatiga para la labor por su total emancipación, de la tutela esclavizadora de sus enemigos sociales.

Pero los enemigos sociales de los trabajadores, (que son el gobierno, la burguesía y el clero) recurren en todos los países, a todos los medios, por más infames que sean, para dividir a los trabajadores y quitarles fuerzas para perpetuar la explotación.

El medio más vil entre todos los que han empleado, y al mismo tiempo el más fácil... desgraciadamente, porque encuentran criaturas tan ruines que se prestan para ello, es organizar (con el oro que nos han robado) gremios y sindicatos religiosos, racistas, políticos, etc., mangoneados por unos cuantos pillos seleccionados de entre los más mercenarios, bien astutos para hacer creer a los infelices que los siguen, que ellos son unos santos, para por unos dineros como Judas, vender a sus hermanos, como el millonario Gompers en Yankilandia y Arévalo en Cuba.

¡Arévalo!

Este es uno de los que fracasaron en la intentona de constituir un partido obrero para erigirse en gobernante, y azotar a los obreros que torpemente le dieren el voto.

Este es el que se postuló para concejal, para enriquecerse con los chivos que tanto perjudican al trabajador.

Este es el que se busca dinero de manos de **los burgueses vendiéndose para** cualquier infamia, como lo ha hecho con Zorrilla que lo ha sabido elegir para organizar los **rompe-huelgas** de la "Polar", en contra de los trabajadores conscientes, como mañana por cualquier suma organizará a los **rompe-huelgas** de bahía, o a los **rompe-huelgas** ferroviarios.

Este es el que se busca dinero de manos de los obreros, haciéndose pasar como bueno en los gremios, y vendiéndose como un traidor.

Y mientras otros obreros españoles se han apropiado del rojo de la bandera española para hacer la bandera roja del trabajo, el bribón de Arévalo se apropió del amarillo que representa la traición, el mal, la fiebre, la bilis.

Ya es hora que los obreros conscientes le den la espalda a este vividor, que de mil maneras se ha demostrado que es un canalla gubernamental, que quiere hacer dinero de cualquier modo cogiendo de instrumentos a los obreros.

¡Qué papel más ruín, qué misión más canallesca, qué disposición más degradante, qué atrevimiento más criminal!

Mal rayo te parta, traidor, delator, organizador de rompe-huelgas...

Lucas Fernández.

(O)

LA MADRE COMUN

Hay en la casa vecina dos robustas madres.

En brazos de cada una, un pequeñuelo regordete.

Una de ellas enseña al chiquillo: Un abrazo. ¡Vamos a ver: un abrazo grandote y un besito lindo a Carlitos!

Sí ¡abrazaditos los nenés!—ha dicho la otra madre—

Y los pequeños, inconscientemente, se han dado un "beso raro" y se estrecharon como hermanitos.

Mañana cuando sean hombres, **una madre común** que algunos llaman **patria,** les pondrá en los vigorosos brazos un máuser último modelo, y por boca de **los patriotas** les dirá:

—¡Mátense !Son ustedes enemigos! Y los buitres bajarán a comer los cadáveres...

Las pobres madres, ingénuamente seguirán enseñando a los niños:

—!Abrácense, queriditos!

—¡Abrácense!

Edgardo Casella.

DESDE MEXICO

Los Bárbaros del Norte

Estados Unidos de Norte América, es el prototipo de los países capitalistas y donde la burguesía está mejor atrincherada que en ninguna otra parte del continente americano. Bien puede decirse que Yanquilandia es la fortaleza más poderosa con que cuenta la burguesía mundial y, seguramente, una de las últimas que caigan al empuje arrollador de las huestes proletarias.

En dicho país, la Autoridad, el Capital y el Clero, se encuentran solidariamente unidos. La Autoridad y el Clero, son incondicionales servidores de la burguesía, cuyo mandato es Ley. De donde viene que los púlpitos sean abiertamente centros de propaganda capitalista y gubernamental y que los jueces y, magistrados, desde los miembros de la Suprema Corte de Justicia, hasta el más modesto Juez de Paz, sean simples perros de presa del Capitalismo, que los usa para el sostenimiento de su preponderancia, aunque estos mal llamados servidores del pueblo son pagados por el mismo pueblo a quien traicionan sirviendo a los intereses de los ricos.

Allá sucede lo mismo que en todos los demás países, sin exceptuar algunos; sólo que en los Estados Unidos, es más descarada la reacción y con mayor cinismo se conducen las autoridades; y también con crueldad brutal.

En Estados Unidos, como sucede con nuestros compañeros Rangel, Cline, Cisneros, Perales, Vázquez y González, después de martirizar a los presos por cuestiones sociales, se les imputa cualquier crimen; se compran testigos falsos que los acusen y se les sentencia a bárbaras penas, penas que, como a los citados camaradas, llegan a noventa y nueve años de prisión a trabajos forzados. O como acontece con Sacco y Vanzetti, que fueron sentenciados a la silla eléctrica, achacándoseles haber asesinado a un burgués—cuando ambos estaban a varios kilómetros de distancia—para quitarlos de en medio y entorpecer su activa propaganda. Como sucedió a David Caplan y Mathew a Schmidt y a los NcNamara en los Angeles, a quienes achacaron la voladura del edificio del reaccionario "Times", resultando Schmidt y uno de los McNamara sentenciados a prisión perpétua en San Quintin, Calif. y los otros a 10 y 15 años de presidio. Tal como pasó también a Tom Mooney, que para que ya no organizara más a los tranviarios de San Francisco, le achacaron el arrojar una bomba de dinamita en una manifestación patriotera y, junto con Bllings, fué llevado al jurado ante un juez comprado, jurados comprados y testigos falsos comprados también por el fiscal, y sentenciados, por vida.

En Atlanta, Calf. quedó abandonado Zogg, enfermo de tisis y sentenciado a 20 años. Dieron libres a los presos del tiempo de la guerra, menos a él.

Es común y corriente en Estados Unidos, que los mismos agentes del Ministerio Público se encarguen de comprar jurados profesionales, para enviar a presidio a los nuestros con visos de legalidad. Y debido a esta misma costumbre, las cárceles de aquel país se encuentran pobladas por cientos de nuestros camaradas, contra los cuales la burguesía a soltado a sus perros con toga de jueces. La llamada Justicia se vende allá con cinismo inaudito, al grado de que en pleno tribunal se ve pasar los billetes de Banco de mano en mano; y, el desventurado reo que no tenga diez dólares que pagar al juez para que dé entrada a algún recurso legal que pueda salvarlo del presidio, va a pudrirse quizás por vida a la penitenciaría.

Las cárceles de Estados Unidos, repetimos, están pobladas por los nuestros. Solamente en la Penitenciaría de California, se encuentran noventa y siete camaradas, I. W. W., sentenciados de uno a veintiocho años de prisión, a más de otros, como los citados arriba, por vida. A más de esos presos, en todas las cárceles del mismo California hay cientos de compañeros procesados, que sin duda alguna irán a hacer compañía a los otros en la penitenciaría, por catorce años, si es que antes no son asesinados en el interior mismo de las referidas cárceles.

Porque como sucedió a los compañeros Little, Alzalde, Schwartz, Salcedo, Ricardo F. Magón, Ortiz y tantos otros, nuestros hermanos son asesinados impunemente por los esbirros. Y a incontables compañeros, se les aplica tortura, igual que en la época de la Inquisición Española. Esto último es lo que llaman el Tercer Grado, por cuyo medio martirizan a los nuestros de tal manera, que muchos mueren y otros enloquecen por tal motivo.

Nuestros presos en las manos de aquellos bárbaros togados del Norte, corren el eminente peligro de ser asesinados en cualquier momento. Y para salvarse, necesitan del apoyo de todos los trabajadores del mundo entero.

Y a todos los trabajadores del mundo nos corresponde, como deber de solidaridad, ponernos a su lado en su defensa, porque son nuestros presos, nuestros hermanos de clase que han caído en el campo de la lucha societaria, buscando y bregando por la emancipación de todos los trabajadores, sin distinción de sexos, razas o color. Dad mitines en todas partes, haciendo conocer lo antes expuesto, que sirve de paso preparatorio para nuestros trabajos futuros. ¡Agitad, agitad y agitad a favor de nuestros presos en Estados Unidos, el país del dólar.

SALUD Y COMUNISMO LIBERTARIO

El Comité Pro-Presos:

LA GIRA DE LOS MAGON

Por medio de estas líneas hago saber a los numerosos compañeros y organizaciones obreras y campesinas de los diferentes Estados de esta región mexicana, quienes nos han invitado a mi compañera Teresa y a mí para que vayamos por sus respectivas localidades en gira de propaganda sociológica, y con quienes tenía pendiente el arreglo de los últimos detalles de dicha gira, que ahora me es ya físicamente imposible aceptar dichas invitaciones, por haber quedado yo baldado de la rodilla derecha, a consecuencia de un golpe sufrido en un accidente durante nuestra gira de propaganda entre los compañeros campesinos veracruzanos en agosto del año anterior.

Desde esa época vengo sufriendo constante dolor y frecuentes dislocaciones de la rodilla, sin poder recurrir a la ciencia médica por falta de medios para ello, a causa de la pobreza crónica que sufro, hasta que, algunas semanas ha, el compañeo ferrocarrilero Salvador A. Escobero solidariamente me proporcionó la manera de que me examinase el doctor Gastón Melo, en su consultorio ubicado en la calle de Motolinía número 25, despacho número 2, de esta ciudad.

Dicho doctor, después de examinarme concienzudamente, terminó por declararme inválido para el resto de mi vida, prohibiéndome caminar o estar en pie mucho y aconsejándome cambiar mi vida activa por una sedentaria, de reposo físico, para impedir complicaciones que originen que se me corte la pierna o tenga que usar muletas en el resto de mis días y quedar más inútil aún.

Esta desgracia no sólo me impide seguir ejerciendo mi oficio, (de carpintero mecánico), para ganar el sustento de mi numerosa familia, (con lo que la carga de la vida se me hace más pesada), sino que también me invalida para la lucha activa personal por la emancipación humana.

Por tal condición física incurable, me veo forzado ahora a cancelar las invitaciones de gira que se nos han hecho y limitarme a seguir sirviendo al movimiento libertario solamente con mi pluma, ya sea por medio de mi correspondencia personal y cartas conferencias o de mis escritos que logren encontrar fraternal acogida en las columnas de nuestros periódicos, mientras que nos es posible, alguna vez, publicar REGENERACION nuevamente.

Enviando Teresa y yo un fraternal abrazo a todos los camaradas, quedo como siempre,

De todos por la Anarquía,

Enrique Flores MAGON.

Aptdo. 2047.—Abril, 1924.
MEXICO, D. F.

(O)

Labor de Organización

Siguiendo la norma que se ha trazado el Sindicato Fabril, de organizar todos los trabajadores que les sea posible, ha emprendido la organización de las compañeras que trabajan en la confección de las pastas para sopas, las fábricas de fideos; y hemos visto con el agrado que produce a todo trabajador la organización de sus hermanos de fatigas, que estos compañeros vienen correspondiendo al llamamiento que se les ha dirigido, de manera que augura una pronta total organización de esa industria que, no por pequeña, deja de ser importante en el desenvolvimiento de la lucha de los trabajadores contra el patronato explotador. Contra la idea de muchos trabajadores, que sólo estiman importantes determinados núcleos de los muchos que forman el proletariado, nosotros sostenemos que esa idea o teoría no puede ser sustentada más que por los que de la fuerza de las colectividades quieran aprovecharse, con fines nada recomendables; pero los que aspiremos a hacer de la clase trabajadora una fuerza capaz de cambiar la organización social existente y, para ello, sepan el papel que en ese cambio han de desempeñar los trabajadores, estamos convencidos de que para lograr la aspiración de cambiar el medio social, es indispensable, no ya la organización de los trabajadores manuales—por pequeñas e insignificantes que parezcan las industrias que los ocupen—sino la de todos los hombres, hasta de los mismos que en la actualidad no se consideran trabajadores, a pesar de sufrir como todos las inconsecuencias del régimen capitalista.

Por eso es que nos satisface la decisión de hacer toda la labor de organización posible, y el que la mayoría de los que en la industria de referencia se emplan, no se muestren refractarios a la organización; de esa manera más tarde o más

Pasa a la pág. 7

LA REVOLUCION

Estudio Constructivo de la Civilización del Trabajo.

Por JOSE TORRALVO

(Continuación)

LAS PRIMERAS FUNCIONES DE LA DIRECCION REVOLUCIONARIA

No podemos predecir en qué forma se producirá el acto decisivo que ponga a los trabajadores en posesión del trabajo. Lo que se encuentra fuera de duda por pertenecer ya a una de las tantas experiencias verificadas, es que la revolución social que destruye los cimientos de todos los sistemas organizados, no la realiza un partido político o ideológico dado, sino que la realizan todos los hombres en una medida de proporción, al sentirse impulsados por un determinismo circunstancial que rompe el nexo económico y jurídico de las sociedades. Ejemplo: La revolución de esta época obedece, incontestablemente, al determinismo de esa ruptura. Pero aún dentro de ella o de sus propios espacios, ignoramos que móviles inmediatos precipitarán a los obreros a que se posesionen del trabajo. Si esos móviles tienen su origen en una huelga, como es lo más probable, esa huelga puede ser local, regional o nacional. Lo primero es más verosímil que lo segundo. Sentando la hipótesis de que el movimiento huelguístico empiece siendo local y se extienda a otras localidades o a una extensa zona, lo que procede antes que nada, una vez que los talleres, fábricas, ferrocarriles o lo que quiera que sea hayan caído en poder de los sindicatos, es que las juntas nombradas de dirección organicen el medio de defensa.

La defensa revolucionaria corresponde, en primer lugar, a la protección de los talleres poseídos y demás instrumentos conquistados y en luchar contra las huestes organizadas del capitalismo, las que si el acto revolucionario tiene ambiente propicio en los espíritus, como hay que suponerlo, han de pasarse en gran número a las filas de los trabajadores. La experiencia nos induce a opinar así. En las revoluciones de Rusia, de Alemania, de Hungría y por último de Italia, numerosas fuerzas del ejército se pasaron a los revolucionarios, siéndoles a éstos fácil, por consiguiente, apoderarse de buques, de arsenales y de otras fortalezas del Estado. Cuando esto ocurre, la revolución, si es que se pierde, es por un mal entendimiento o torpeza de organización y de dirección.

Extendido el movimiento a una zona más o menos extensa, los instrumentos del trabajo deben ponerse en función. Los instantes, entonces, son años y los días siglos. Talleres y fábricas y cuanto pertenezca al trabajo o sea de utilidad, deben cuidarse y no destruirse, a menos que la destrucción obedezca a una necesidad imperiosa. La revolución, para consolidarse, lo requiere todo. La salvaguarda o requisa de los productos existentes en la zona de dominio de los trabajadores es de capital importancia. Las juntas de dirección y defensa, deben ponerlos bajo su custodia y proceder al racionamiento o a un reparto equitativo.

En medio del desconcierto inevitable que ha de producirse, las milicias rojas constituyen un capítulo primordial. La provisión de armas debe hacerse en la mejor cantidad que se pueda, montando fábricas de municiones o poniendo en función las que hayan caído en poder de los revolucionarios. Las milicias rojas que integren el ejército de operaciones, deben ser proporcionadas por los sindicatos calificados, en número suficiente y proporcional, cuidando que el trabajo no cese, el que puede ser desempeñado por los sindicatos dudosos, puestos en la obligación de trabajar por la dirección revolucionaria.

El racionamiento en los primeros días es de necesidad inprescindible, para evitar saqueos inconvenientes y destrucciones estériles. Los sindicatos que provean los artículos de primera necesidad, como panaderos, harineros, carniceros, etc., deben ser los más activos y sus hombres no distraerlos o no ocuparlos en otras funciones.

Las juntas locales de dirección, de acuerdo con las demás juntas de la zona en que la revolución predomine, deben disponer que todos los hombres se organicen en sindicatos previos. Para los efectos de este plan, los burgueses deben constituir sus sindicatos como tales y asimismo los magistrados, los comerciantes, etc., en el menor tiempo y en los locales que se les asigne.

Como hemos visto, las primeras funciones de la dirección revolucionaria, consisten, pues, en que el trabajo no cese, en organizar las milicias rojas, en fijar el racionamiento y en disponer que a la mayor brevedad todos los hombres constituyan sindicatos por rangos y profesiones, de acuerdo a lo que determine la dictadura revolucionaria.

(continuará)

Notas Administrativas

COLECTA 19ª. SEMANA

Botellas, $32.00; "Habanera", $13.60; "Tivolí", $7.50; "Tropical", $42.00; Mollá, $0.50. Total: $95.60.

Habana, Sábado 26 de Abril de 1924.

Pedro Hernández,
Secretario Finaciero.

BALANCE DE "EL PROGRESO" PERTENECIENTE AL PRIMER TRIMESTRE DE 1924

INGRESOS EN ENERO:

Ingresos por Cotizaciones	$ 241.00
„ „ Donaciones	„ 38.60
Total de Ingresos en Enero	$ 279.60

EGRESOS EN ENERO:

Egresos a cargo del Secretario Financiero	$ 426.17
Egresos a cargo del Administrador	„ 46.04
Total de Egresos en Enero	$ 472.21

RESULTADO DEL MES DE ENERO:

Egresos generales	$ 472.21
Ingresos generales	„ 279.60
Déficit en Enero	$ 192.61

INGRESOS EN FEBRERO.

Ingresos por Cotizaciones	$ 324.00
„ „ Donaciones	„ 54.70
Total Ingresos en Febrero	$ 378.70

EGRESOS EN FEBRERO:

Egresos a cargo del Secretario Financiero	$ 419.44
Egresos a cargo del Administrador	„ 30.62
Total de Egresos en Febrero	$ 450.06

RESULTADO DEL MES DE FEBRERO

Egresos generales	$ 450.06
Ingresos generales	„ 378.70
Déficit en Febrero	$ 071.36

INGRESOS EN MARZO:

Ingresos por Cotizaciones	$ 303.80
„ „ Donaciones	„ 044.35
Total de Ingresos en Marzo	$ 348.15

EGRESOS EN MARZO:

Egresos a cargo del Secretario Financiero	$ 390.55
Egresos a cargo del Administrador	„ 021.28
Total de Egresos en Marzo	$ 411.83

RESULTADO DEL MES DE MARZO

Egresos generales	$ 411.83
Ingresos generales	„ 348.15
Déficit en Marzo	$ 063.68

RESUMEN GENERAL

Déficit en Enero	$ 192.61
Déficit en Febrero	„ 071.36
Déficit en Marzo	„ 063.68
Déficit en el primer trimestre de 1924	$ 327.65

Enrique López,
Administrador.

CANTIDADES RECIBIDAS PARA EL PROGRESO

De Severino Casielles, de la Esmeralda, $2.50; Manuel Fernández, Mc Keesport Pa., $2.00; Julián Sánchez, Caibarién, $2.00; Oscar Couceiro; Mir, Oriente, $1.00; Manuel Fernánde, Habana, $0.50.

(O)

LABOR DE ORGANIZACION

Viene de la pág. 6.

temprano, recogeremos los frutos de lo que desde ahora se haga.

Sólo hay un fábrica que hasta ahora ha puesto reparos en aceptar la organización de sus trabajadores y éstos, demostrando que es imposible que por más tiempo dejar que los patronos piensen que tienen el derecho de controlar la voluntad de los que trabajan, han declarado una huelga a la fábrica, y es probable que el patrono se dé cuenta a tiempo y les deje proceder de acuerdo con sus conciencias, porque eso puede traerle la ruina de su negocio; ya que está en manos de los que trabajamos, aplicar los remedios que sabemos son infalibles para curar l asoberbia de los que se creen dueños hasta de la voluntad de los que tenemos que ir a ganar un jornal incapaz de remediar las necesidades de nuestros hogares.

Esperamos que próximamente estén organizados todos los compañeros de la industria de fideos, para beneficio suyo y satisfacción del resto de los trabajadores.

(O)

PENSAMIENTO

El niño vestido de príncipe, colgado de ricas cadenas, pierde el gusto de un juego, porque el atavío le estorba a cada paso.

Por temor de rozarse o de empolvarse, se aparta del mundo y no se atreve ni siquiera a moverse.

Madre, ¿gana él algo con ser esclavo de ese lujo que lo aparta del polvo saludable de la tierra, que le roba el derecho de entrar en la gran fiesta de la vida de todos los hombres?

R. Tagore.

La Labor por los Presos

La situación porque atraviesa el país, con motivo de la revuelta política, nos ha obligado, mal de nuestro grado, a suspender mientras ella dure la labor que veníamos realizando por nuestros compañeros presos y para intensificar la campaña del Boicot a la cerveza "Polar"; es invariable, siempre hemos de ser los trabajadores las víctimas, los que paguemos a la postre "los platos rotos", los que sufragamos las consecuencias del caos existente en la cloaca máxima; no obstante, el Comité de Defensa ha continuado su labor, bien es verdad que circunscipta a la escritura, pero no ha dejado de tener al corriente a todos los que del proceso de los compañeros Arias, Quirós y Rivera se hayan ocupado y podemos decir que no por la prohibición de celebrar los mítines que semanalmente celebrábamos, la propaganda porque se conozca la verdad de lo que ha motivado el encarcelamiento de nuestros compañeros, ha decaído en absoluto.

El cada día más creciente interés con que los trabajadores todos se ocupan de este proceso, es una demostración evidente de que no ha sido infructuosa la labor realizada por los componentes del Comité de Defensa, los que pueden estar satisfechos en este sentido del resultado de las gestiones que han hecho para interesar a la clase trabajadora en este asunto que es una de las modernas tácticas de la burguesía para silenciar a los que se distingan en el campo de la lucha social, de la lucha de los trabajadores contra los que disfrutan, por medio del despojo, de todas las satisfacciones, sin contribuir en nada a su creación. Y la clase trabajadora ha comprendido perfectamente que ante la aviesa intención de los poderosos no puede permanecer indiferente, y en todas partes levanta un formidable grito de protesta por esa acusación infamante y la trama criminal de los que al servicio de los poderosos se encuentran, no hay un sólo lugar del país donde no se haya exteriorizado por las masas proletarias la exceeración que merece este proceso infame, esta confabulación miserable para mandar a presidio a tres hombres cuyo delito consiste en haberse opuesto a ser objeto de explotación y vilipendio de los ricos y procurar que sus compañeros no continuaran siéndolo.

En eso descansa toda la acusación que se les hace.

Expira el plazo que concede la Ley para que sea visto en juicio oral este proceso y es el momento de que la espectación que hasta ahora se ha mantenido acerca de él, se traduzca en actuación enérgica y decidida para que la pretensión que tienen los que han iniciado la trama no llegue a realizarse.

Conocemos que el interés de los trabajadores es bastante, pero estamos bien escarmentados acerca del proceder de los tribunales de la histórica justicia; sabemos que el inmenso legajo de papeles que constituyen el sumario de este proceso, no contiene una sola prueba que pueda servir de base a una condena; pero los precedentes sentados por los jueces nos dicen que, cuando son trabajadores los que comparecen a responder de los cargos que contra ellos hacen los magnates, los amos, no se tiene en cuenta más que satisfacer los deseos de quienes pueden proporcionar una banquete o un destino en las compañías de que forman parte, cuando en el foro no se puede actuar, por los cambios políticos o por otras causas cualesquiera.

Todo nos hace desconfiar y deseamos que los trabajadores, en cuya actuación descansa la libertad de nuestros compañeros, analicen esto, y tenemos la seguridad de que han de participar de nuestra desconfianza y han de aprestarse a actuar como exijan las circunstancias.

Eso deseamos y esperamos de todos los trabajadores.

NO TOMEN CERVEZA "POLAR"

Aspecto que ofrecía la desbordante concurrencia a uno de los Mitines efectuados en Caibarien, para protestar de la prisión de nuestros Compañeros.